

MARQ, ARQUEOLOGÍA y MUSEOS

EXTRA- 01

**Arqueología en Alicante
en la primera década del siglo XXI**

**II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA
Y PATRIMONIO ALICANTINO**

**Arqueología en Alicante
en la primera década del siglo XXI**
**II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA
Y PATRIMONIO ALICANTINO**

Dirección y edición:

Manuel H. Olcina Doménech
Jorge A. Soler Díaz

Comité Organizador:

Fernando E. Tendero Fernández
Araceli Guardiola Martínez
Mª Ángeles Agulló Cano

Secretaría Administrativa:

Olga Manresa Beviá
Esmeralda Chust Muñoz

Coordinación de la edición:

Juan A. López Padilla

Edita:

MARQ
Museo Arqueológico de Alicante
Diputación de Alicante

Información e Intercambio:

MARQ, Museo Arqueológico de Alicante
Plaza Doctor Gómez Ulla s/n
03013 Alicante
Teléfono: 965 14 90 00, Fax: 965 14 90 58

Página web:

<http://www.marqalicante.com>

Portada:

Hallazgo del fragmento de una escultura monumental
de bronce en el foro de Lucentum

Diseño y maquetación:

Miranda Dreams

Impresión y encuadernación:

Quinta impresión

ISSN: 1885-3145

Depósito Legal: A-705-2005

Sumario**EXTRA-01**

ISSN: 1885-3145

ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

14-15

Presentación de los editores

Manuel H. Olcina Doménech y Jorge A. Soler Díaz

MARQ.**PONENCIAS**

17-28

ARQUEOLOGÍA Y ADMINISTRACIÓN AUTONÓMICA EN LA COMUNIDAD VALENCIANA (2002-2012): ALICANTE

Consuelo Matamoros de Villa y José Luis Simón García

29-45

MUSEOS Y YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS MUSEALIZADOS. PANORAMA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL S. XXI

Manuel H. Olcina Doménech, Jorge A. Soler Díaz y Rafael Pérez Jiménez

46-55

ARQUEOLOGÍA Y EMPRESA EN ALICANTE

Eduardo López Seguí

56-64

**ARQUEOLOGÍA, MUSEO Y FUNDACIÓN.
DE LO MAL QUE SE LLEVAN CON LA VELOCIDAD**

Josep A. Cortés i Garrido

65-72

ARQUEOLOGÍA Y UNIVERSIDAD

Lorenzo Abad Casal

73-81

ARQUEOLOGÍA Y COLEGIO DE DOCTORES Y LICENCIADOS

Fernando E. Tendero Fernández y Araceli Guardiola Martínez

82-98

**LA ARQUEOLOGÍA DE LA PREHISTORIA ALICANTINA
EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI**

Jorge A. Soler Díaz, Juan A. López Padilla y Rafael Martínez Valle

99-108

**ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI.
UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS AVANCES EN EL ESTUDIO DE LAS ÉPOCAS
FENICIA E IBÉRICA**

Fernando Prados Martínez y Feliciana Sala Sellés

109-127

ARQUEOLOGÍA ROMANA Y MUNDO TARDO ANTIGUO

Manuel H. Olcina Doménech y Teresa Ximénez de Embún Sánchez

128-140

**ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL
SIGLO XXI**

Rafael Azuar Ruiz y Jose Luis Menéndez Fueyo

141-152

**LA ARQUEOLOGÍA DE ÉPOCA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA EN
ALICANTE: UNA MIRADA DESDE EL SIGLO XXI**

Sonia Gutiérrez Lloret y Carolina Doménech Belda

II Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino

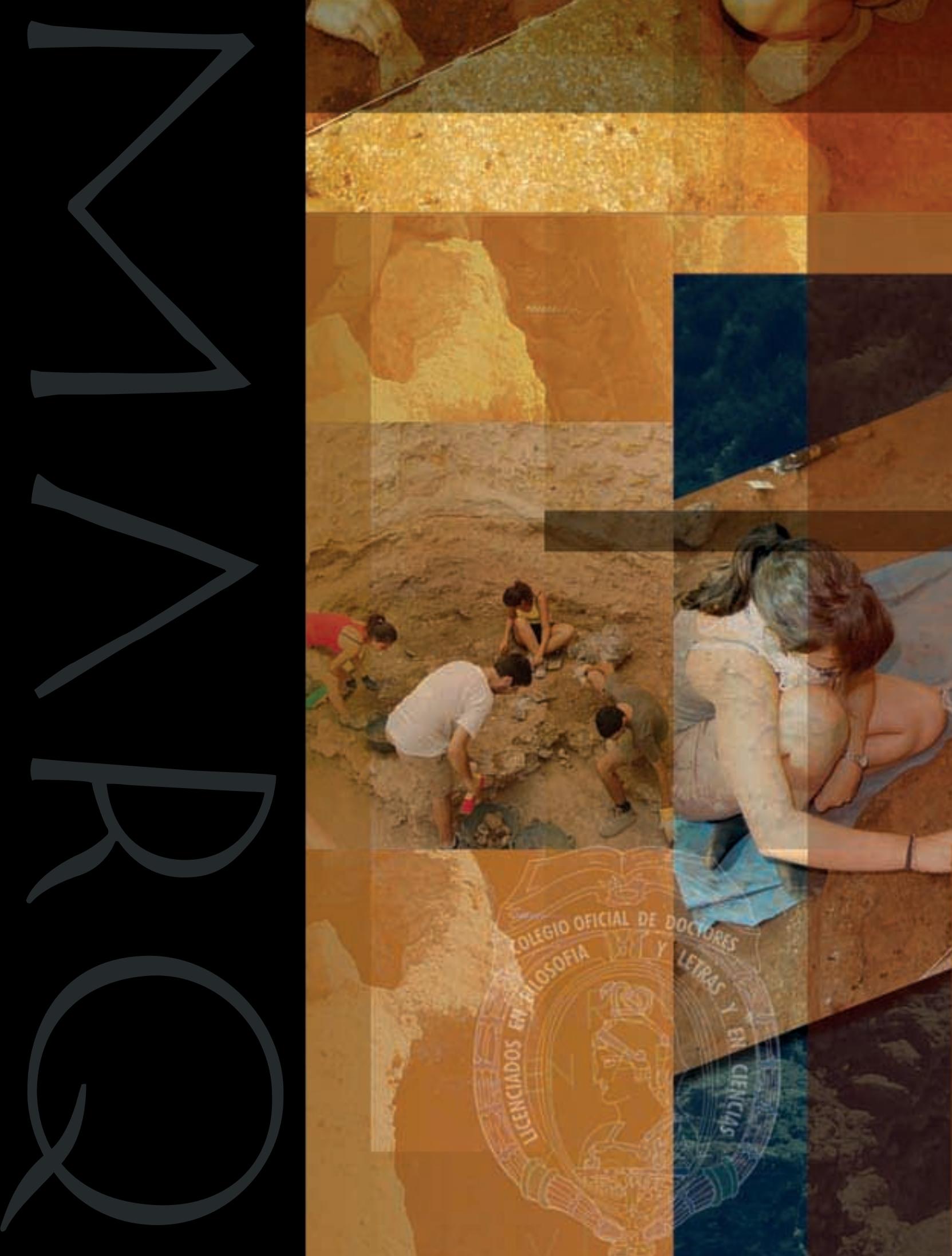
MARQ.	COMUNICACIONES
154-163	Prospección geoarqueológica del Prebético de Alicante: primeros datos acerca del abastecimiento de sílex durante la Prehistoria Francisco Javier Molina Hernández, Antonio Tarriño Vinagre, Bertila Galván Santos y Cristo M. Hernández Gómez
164-169	Excavacions en la Cova de les Cendres (Teulada-Moraira, La Marina Alta): campanyes 2010-2011 Dídac Román Monroig i Valentín Villaverde Bonilla
170-175	Actualización y realización del inventario de los yacimientos arqueológicos con arte rupestre de la Comunidad Valenciana. Provincia de Alicante Mauro S. Hernández Pérez, Gabriel García Atienzar y Virginia Barciela González
176-182	Prospección, documentación y contextualización de arte rupestre en las comarcas alicantinas de l'Alcoià, El Comtat, La Marina Alta y La Marina Baixa. 1ª anualidad: sectores geográficos 4 y 6 Virginia Barciela González y Francisco Javier Molina Hernández
183-188	Campañas de excavación recientes en el yacimiento del Mas d'Is (Penàguila, Alacant) Joan Bernabeu Aubán, Agustín Diez Castillo y Teresa Orozco Köhler
189-195	Excavaciones en la Cova del Randero (Pedreguer, Alicante). Antecedentes y avance de resultados Jorge A. Soler Díaz, Olga Gómez Pérez y Consuelo Roca de Togores Muñoz
196-201	Primeras aportaciones del proyecto de excavaciones arqueológicas en el poblado campaniforme del Peñón de la Zorra (Villena, Alicante) Gabriel García Atiénzar
202-208	Terlinques (Villena, Alicante): últimas campañas de excavación en un poblado de la Edad del Bronce Francisco Javier Jover Maestre, Juan Antonio López Padilla, Sergio Martínez Monleón, Alicia Luján Navas y Laura Acosta Pradillo
209-214	Excavaciones arqueológicas en Cabezo Pardo (San Isidro/Granja de Rocamora, Alicante). Últimas actuaciones Juan Antonio López Padilla y Teresa Ximénez de Embún Sánchez

ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

- | | |
|---------|---|
| 215-221 | Cabezo Redondo (Villena, Alicante). Caracterización de “espacios domésticos” en un poblado del Bronce Tardío. Campañas de 2010 a 2012
Mauro S. Hernández Pérez, Gabriel García Atiénzar, Virginia Barciela González, María Lillo Bernabeu y Ximo Martorell Briz |
| 222-226 | Estado de la cuestión del poblado de la Mola d'Agres (Agres, Alicante)
José Luis Peña Sánchez, Elena Grau Almero y Teresa Huélamo Doménech |
| 227-233 | Excavaciones arqueológicas en el poblado ibérico de La Escuera (San Fulgencio, Bajo Segura): nuevos datos sobre su acceso sur y su relación con el complejo sacro
Lorenzo Abad Casal, Feliciana Sala Sellés y Jesús Moratalla Jávega |
| 234-239 | El oppidum Ibèric del Puig d'Alcoi: valoració de la seqüència d'ocupació
Ignasi Grau Mira i Josep Maria Segura Martí |
| 240-246 | El Sector 4C de La Alcudia (Elche, Alicante)
Mercedes Tendero Porras y Alejandro Ramos Molina |
| 247-253 | Una almazara ibérica en el yacimiento de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)
Adoración Martínez Carmona |
| 254-261 | Actuación arqueológica en el foro y las termas de Popilio de Lvcentvm (Tossal de Manises, Alicante). Campaña de 2009-2010
Manuel Olcina Doménech, Eduardo López Seguí y Celso Sánchez Mondéjar |
| 262-267 | El vertedero de la Villa Petraria identificado en la calle Luis Chorro (Petrer, Alicante)
Fernando E. Tendero Fernández |
| 268-272 | Banys de la Reina de Calp, Alicante. Una década de Arqueología
Anna Mª Ronda i Femenia, Alicia Luján Navas, Vicent Sevilla i García |
| 273-278 | Nuevo colegio público “San Roque”, calles Villavieja, Antequera, y San Juan: “el Oratorio Rupestre” (casco antiguo Alicante)
Marga Borrego Colomer, Pablo Rosser Limiñana y Ana Valero Climent |
| 279-284 | Redescubrimiento de un tramo de la muralla medieval cristiana en la Puerta de Almansa (Villena, Alicante)
Laura Hernández Alcaraz y Luz Pérez Amorós |
| 285-291 | Intervención arqueológica en la apertura de c/ Castillo. Castillo del Aljau (Aspe, Alicante)
José Ramón Ortega Pérez, Inmaculada Reina Gómez y Marco Aurelio Esquembre Bebia |

II Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino

292-297	Las Canteras de Ferriol (Baix Vinalopó, Elche), un singular proyecto multidisciplinar de investigación histórica Jesús Moratalla Jávega, Pierre Rouillard y Laurent Costa
298-304	L'excavació arqueològica de l'Ermita de Sant Joan (Xàbia, Marina Alta) Josep Castelló Marí, Joaquim Bolufer Marqués i Francisco Gómez Bellard
305-310	Castell de Sax. Vessant Sud i Esperó de l'Albacar Miquel Sánchez i Signes
311-316	Nuevo colegio público “San Roque”, Calles Villavieja, Antequera, y San Juan: “actuación en el lienzo este de la muralla” (Casco Antiguo de Alicante) Marga Borrego Colomer, Pablo Rosser Limiñana y Ana Valero Climent
317-324	Seguimiento arqueológico de las obras de pavimentación del núcleo urbano de la Isla de Tabarca (Alicante) Francisco Andrés Molina Mas, José Ramón Ortega Pérez, Marco Aurelio Esquembre Bebia y José Manuel Pérez Burgos
325-330	La Pobla medieval de Ifach (Calpe, Alicante): Ciudad y poder feudal a la luz de los descubrimientos arqueológicos (2005-2012) José Luis Menéndez Fueyo, Joaquín Pina Mira, José Manuel Torrecillas Segura y Roberto Ferrer Carrión
331-337	Calles Villavieja, 30 y Paseo Ramiro, 13: el Torreón de San Sebastián y la Torre del Speró (Casco Antiguo Alicante) Marga Borrego Colomer y Pablo Rosser Limiñana
338-343	Intervención arqueológica en el Convento de la Merced (Elche, Alicante) Palmira Torregrosa Giménez, Eduardo López Seguí, Patxuka de Miguel Ibáñez y Celso Sánchez Mondéjar
344-349	Evidencias arqueológicas de un corral de comedias en el Hospital San Juan de Dios (Orihuela, Alicante) Silvia Yus Cecilia
350-355	La Torre Bombarda (l'Alfàs del Pi, Alicante) Carolina Frías Castillejo
356-361	Intervención arqueológica en el Sepulcro del Cabildo Catedralicio de la S. I. Catedral de Orihuela (Alicante) Javier Cecilia Espinosa y Mariano Cecilia Espinosa



ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE

EN LA PRIMERA DÉCADA DEL S. XXI

MARQ

II Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino



Arqueología en Alicante en la primera década del siglo XXI

II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO ALICANTINO

Manuel H. Olcina Doménech y Jorge A. Soler Díaz (editores)

26 - 27 de noviembre de 2012

MARQ



COMUNICACIONES

Cabezo Redondo (Villena, Alicante). Caracterización de “espacios domésticos” en un poblado del Bronce Tardío.

Campañas de 2010 a 2012¹

Mauro S. Hernández Pérez(*), Gabriel García Atiénzar (**), Virginia Barciela González (***)
María Lillo Bernabeu (****) y Ximo Martorell Briz (****)

Resumen

En este trabajo se presentan los resultados de las campañas anuales de excavaciones realizadas en el poblado de la Edad del Bronce de Cabezo Redondo entre 2010 y 2012. En esta ocasión, los trabajos se han centrado en los departamentos XXVII, XXVIII y XXIX, además de intervenciones puntuales en el llamado Espacio Abierto. Estos trabajos han permitido caracterizar la evolución de la arquitectura doméstica, del urbanismo y del registro material y económico del asentamiento.

Palabras clave

Bronce Tardío/ Arquitectura del barro/ Unidades domésticas/ Espacios de producción.

Resum

En aquest treball es presenten els resultats de les campanyes anuals d'excavacions realitzades en el poblat de l'Edat del Bronze de Cabezo Redondo entre 2010 i 2012. En aquesta ocasió, els treballs s'han centrat en els departaments XXVII, XXVIII i XXIX, a més d'intervencions puntuals en el cridat Espai Obert. Aquests treballs han permès caracteritzar l'evolució de l'arquitectura domèstica, de l'urbanisme i del registre material i econòmic de l'assentament

Paraules clau: Bronze Tardà, Arquitectura del fang, Unitats domèstiques, Espais de producció.

Paraules clau

Bronze Tardà/ Arquitectura del fang/ Unitats domèstiques/ Espais de producció.

I. LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE CABEZO REDONDO

La Zona Arqueológica de Cabezo Redondo está situada al noreste del municipio de Villena, accediéndose desde la CV-81 por el denominado Camino de los Cabezos. Se ubica sobre una elevación (cabezo en la toponimia local) de planta ligeramente elíptica, de orientación NW-SE, con unos 200 metros en ambos ejes y alrededor de 40 metros de altura sobre el llano circundante. Su cima, situada a 579 m snm, está coronada por una costra caliza que buza de Este a Oeste. Ambas laderas se han visto seriamente afectadas por las labores de cantería con objeto de extraer yeso, que alterna los estratos calizos.

El asentamiento es conocido desde finales del siglo XIX, realizándose las primeras intervenciones sistemáticas en la década de los años 50 del siglo XX por J.M.^a. Soler (1987). En 1963 se recuperó en el borde de una de las canteras de la ladera SE el conjunto de pequeños objetos de oro que se conocería como el Tesorillo del Cabezo Redondo. Meses más tarde se descubrió el Tesoro de Villena, que Soler relacionó con el yacimiento (Soler, 1965; 1969). En 1968 el yacimiento fue declarado Conjunto Histórico-Artístico, categoría equivalente en la actualidad a la de Bien de Interés Cultural y desde 1987 se vienen realizando campañas dentro del programa anual de excavaciones arqueológicas ordinarias pro-

¹ Este Trabajo se inserta dentro del proyecto de investigación “*III-II milenio cal BC: poblamiento, ritualidad y cambio social entre las cuencas de los ríos Júcar y Segura*” (HAR2012-37710) del Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad.

* Área de Prehistoria Universidad de Alicante. mauro.hernandez@ua.es

** Área de Prehistoria Universidad de Alicante. g.garcia@ua.es

*** Área de Prehistoria Universidad de Alicante. virginia.barciela@ua.es

**** Área de Prehistoria Universidad de Alicante. maria.lillo@ua.es

***** Área de Prehistoria Universidad de Alicante. ximo.martorell@ua.es

puesto por la Universidad de Alicante y financiado –hasta 2011- por la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Generalitat Valenciana (Hernández, 2012).

Se trata de un extenso poblado en ladera con una extensión aproximada de 10.000 m². Aunque los restos arqueológicos excavados se ubican en la ladera occidental, de la otra vertiente también se tienen referencias de enterramientos en grieta y covachas. El espacio excavado está distribuido en varios departamentos, término que utilizó Soler para designar los espacios delimitados por cuatro muros que, a juzgar por sus elementos arquitectónicos y materiales arqueológicos, no siempre se corresponden con espacios de habitación ya que, en algunas ocasiones, pudieron utilizarse como calles o pequeños lugares de tránsito. Soler identificó en sus excavaciones hasta 18 departamentos, de los cuales buena parte desaparecieron con los trabajos de extracción de piedra. En la actualidad son 31 los departamentos documentados, además de un amplio espacio que no debió estar techado y al cual se asocian estructuras menores que pudieron emplearse para el desarrollo de distintas actividades artesanales y/o almacenamiento (Fig. 1).

La acusada pendiente de la ladera obligó a un notable esfuerzo constructivo mediante la construcción de muros que, más o menos paralelos, aterrazan la ladera, al tiempo que se utilizan como paredes de los propios departamentos. De este modo, el muro trasero de cada uno de los departamentos actúa como delantero del que se sitúa en la terraza superior. En todos los casos, la pared trasera es siempre la más alta, mientras que la delantera se encuentra en la actualidad al mismo nivel del suelo o incluso más bajo, en el

caso de que la erosión haya arrasado las primeras hiladas de piedras. Los muros laterales se conservan con diferentes alturas siguiendo la propia inclinación de la ladera. Este distinto nivel de conservación de las paredes dificulta en muchos casos conocer el acceso a los departamentos, que debió realizarse a través de estrechas y sinuosas callejuelas que conectan diversas casas o conjunciones de departamentos que funcionan a modo de manzanas.

II. ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL TRIENIO 2010-2012

Las campañas anuales de 2010, 2011 y 2012 se realizaron a lo largo de distintas semanas en el mes de junio, con el correspondiente permiso y en parte subvencionadas por la Dirección General de Patrimonio de la Generalitat Valenciana (2010: 2.816,25€; 2011: 2.625€; 2012: 0€). Las limitaciones presupuestarias de estas campañas obligaron a centrar las excavaciones en el interior de las áreas intervenidas en años anteriores, así como en algunas zonas puntuales de cara a resolver problemas estratigráficos concretos. Los trabajos se centraron en tres áreas del asentamiento, todas ellas en la ladera SO del cerro. Además de estas intervenciones, se ejecutaron otras tareas de limpieza y comprobación de perfiles. Los datos recuperados durante este trienio, sumados a los ya conocidos de intervenciones previas, permiten avanzar una caracterización de los espacios domésticos.

2.1. Departamento XXVII

Los trabajos emprendidos en este sector del yacimiento permitieron definir, tras la retirada de la capa vegetal y de

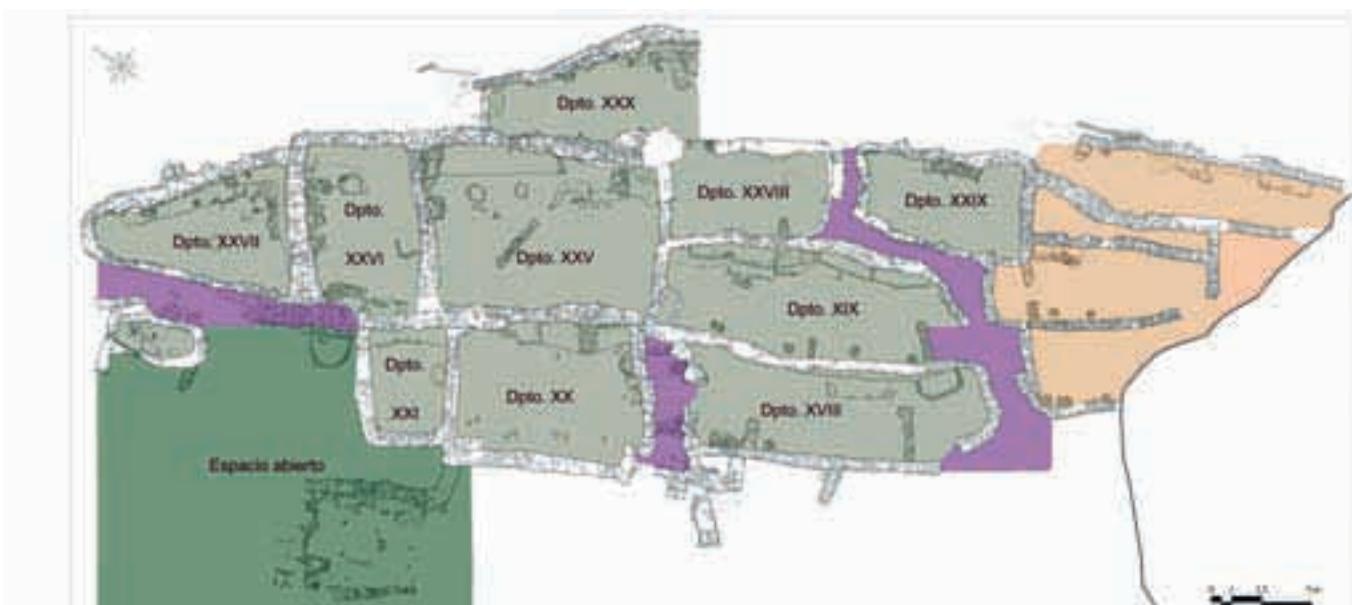


Figura 1. Planta general del yacimiento.

disolución de yesos que cubren todas las laderas, un espacio de planta subtriangular de 10,5 m de longitud y 7,5 m de anchura máxima delimitado por muros de mampostería de calibre medio, aunque el muro oriental presenta un calibre extraordinariamente grande, posiblemente uno de los más anchos del asentamiento. Dentro de este recinto se pudieron reconocer varias fases de ocupacionales, todas ellas asociadas a ambientes domésticos, aunque con características y estados de conservación muy distintos.

La *primera fase de ocupación* corresponde con el pavimento reconocido en las campañas 2004-2006. Asociado a este pavimento se documentó una tortera -estructura de combustión- de forma circular y varias estructuras de barro adosadas al muro trasero de la vivienda y dispuestas a diferentes alturas. Asociado a este pavimento también se detectaron varias huellas de poste excavadas en el subsuelo y definidas por estructura circular de mampostería de pequeño calibre, una profundidad aproximada de 35 cm y un diámetro interior de 25 cm. La construcción de esta fase puede fecharse en ca. 1611-1433 cal BC a partir de una semilla recuperada de entre el material que componía el preparado de este suelo.

Formando parte de la misma fase ocupacional se documentó un segundo pavimento infrayacente, de idénticas características al descrito anteriormente y también con restos de una estructura tipo tortera. Su detección completa resultó imposible en algunos sectores del departamento, sobre todo en su mitad Oeste donde se encontraba notablemente alterado. La proximidad entre estos niveles de ocupación, las similitudes entre ambos pavimentos y el hecho de que las torteras de ambos niveles se localizasen en la misma vertical inducen a pensar en una reparación del suelo de la unidad habitacional más que en un nuevo espacio ocupacional.

La *segunda fase constructiva* está representada por un nuevo pavimento, formado por sedimento de color ceniciente muy compactado, con su correspondiente nivel de preparado, al cual se asocian varias estructuras entre las que cabe destacar una tortera en forma de $\frac{3}{4}$ de círculo (± 62 cm diam. máx.) delimitada por un anillo ligeramente sobreelevado con respecto a su base y el pavimento. En el extremo norte se encontraba delimitado por un pequeño murete de barro realizado 3-4 cm con respecto al pavimento. Asociado a este nivel de ocupación se documentaron también cinco huellas de poste con sus respectivos rellenos sedimentarios. La ubicación de estas huellas de poste vendría a indicar que en este momento de ocupación la unidad habitacional debió tener una morfología distinta a la observada en las fases de ocupación superiores. Junto a estas estructuras constructivas, se documentó también una fosa de planta ovalada. El relleno presentaba una composición heterogé-

nea con sedimento, piedras de diverso calibre, pellas de barro y carbones. Posiblemente esta fosa deba relacionarse con una alteración antrópica contemporánea a la ocupación del poblado y que pudo realizarse con la intención de recuperar materiales asociados a los momentos previos.

Por debajo de estas unidades se determinó un potente nivel de incendio/derrumbe que debe corresponder a la *tercera y última fase de ocupación*. La UE 09413 se vincula a un derrumbe compuesto por material constructivo: piedras de mediano/gran tamaño, improntas de barro, carbones de gran tamaño, placas de barro que deben corresponderse con paredes y techos, etc. La UE 09423, compuesta por un sedimento muy fino de color negro con gran abundancia de carbones y troncos, alguno de ellos localizado directamente sobre el pavimento, se corresponde con el incendio asociado a la destrucción del departamento en esta fase constructiva y que puede fecharse ca. 1687- 1500 cal BC.

El pavimento de esta fase de ocupación está compuesto por una capa endurecida de barro, posiblemente mezclado con ceniza, y presenta un ligero buzamiento hacia el Sur. En el sector Oeste del departamento aparece un pequeño escalón de unos 5 cm que hace que esta parte quede ligeramente sobreelevada. Por lo que atañe al nivel de uso, se determinaron varias estructuras domésticas a modo de bancos corridos que presentan un mismo enlucido de color ceniciente que enlaza con el pavimento a lo largo de todo el departamento (Fig. 2A).

Sobre estos bancos, o en sus inmediaciones, apareció un buen número de materiales arqueológicos, entre los que cabe destacar varios vasos cerámicos y dientes de hoz de sílex craquelados por el fuego junto a lo que parece ser un posible mango de madera. Cabe reseñar también la aparición de una estructura de forma circular localizada en el centro del banco que sobresale con respecto al desarrollo de éste y que pudo funcionar como cubeta. Sobre la estructura apareció una estera de esparto trenzado y un par de elementos de molienda, uno boca arriba y otro boca abajo, evidencias que debemos relacionar con un área de molienda (Fig. 2B). Sobre el resto del banco aparecen otras esteras carbonizadas, algunas de las cuales sólo pudieron documentarse a través de la impronta dejada sobre el barro.

Todos estos bancos van asociados al pavimento en el cual se determinó una tortera circular, de aproximadamente 1 m de diámetro, que repite las características morfológicas de estructuras similares aparecidas en el yacimiento, definiéndose por un reborde circular ligeramente sobreelevado con respecto al suelo y una base con evidencias de rubefacción que está a una cota sensiblemente inferior a la del pavimento. Una estructura de similares características se detectó junto al muro SE del departamento. En esta misma zona del



Figura 2. Departamento XXVII. A.- Banco central durante el proceso de excavación. B.- Banco adosado con materiales caídos sobre pavimento.

departamento, aunque más próxima al muro sur, apareció una pequeña cubeta de tendencia subcircular con unas medidas conservadas de 40 x 28 cm.

El acceso al departamento durante esta fase se realiza a través de un vano de unos 90 cm de anchura abierto en el muro meridional y situado cerca de la esquina oeste. Las jambas las forman piedras de mayor tamaño que las del resto del mampuesto del muro, y presentan la superficie exterior cubierta con un potente enlucido. En la base de vano se dispone un gran bloque con la superficie superior plana que funciona como listón o escalón para salvar el desnivel de acceso desde la zona exterior. El nivel de circulación de este acceso está a la misma cota que el nivel de circulación detectado en la rampa que conecta el Espacio Abierto hacia la zona Oeste del asentamiento. Este espacio estaba cegado por el derrumbe, lo cual obliga a situar el acceso al departamento en las fases posteriores en otro punto, no habiéndose detectado por la erosión del muro meridional en esas cotas. Este nuevo muro de cierre, que funciona con seguridad en la fase intermedia y, probablemente, también en la reciente, se levanta directamente sobre el derrumbe, sin haberse documentado zanja de cimentación.

Bajo el pavimento de esta última fase de ocupación se documentó un relleno compuesto por barros y tierra, sin apenas material arqueológico, que debió acopiararse para llenar el espacio entre la roca base (que en este punto presenta una pendiente notable) y el nivel de pavimentación de la fase más antigua. Por lo tanto, podemos afirmar que esta tercera fase sería la más antigua del departamento.

2.2. Departamento XXVIII

El Departamento XXVIII se encuentra situado en el sector NE de la excavación. Se trata de una habitación de unos de 36 m², con unas dimensiones máximas de 7,5 m de largo y

4,5 m de ancho. Este departamento limita por el Sur con el Departamento XIX, con el que comparte uno de los muros de cierre, y hacia el Oeste con el Departamento XXV. Esta zona presentaba algunos problemas de estratigrafía relativos al cierre de estos espacios y a su vinculación con un nivel de tránsito (calle), documentado entre los departamentos. En este sector se había intervenido entre 2005 y 2006, documentándose un primer nivel de habitación en el que se localizó un suelo de gran calidad al cual se asociaba una tortera circular (Fig. 3A). Además, se había identificado un banco adosado a la cara interna de la pared del fondo. Se trataba de un banco de piedras trabadas con barro, enlucido con una gruesa capa de tierra y yeso y compuesto por tres tramos adosados de diferentes alturas.

La excavación de los restos de este banco, levantado sobre la roca madre, permitió plantear la posibilidad de que pudiera existir un banco de un momento anterior, ya que bajo esta estructura se documentaron restos de enlucido mal conservado y dos huellas de poste, extremo éste que quedó confirmado en la intervención de 2012.

Entre 2011 y 2012 se procedió a la excavación y documentación del pavimento y estructuras de la fase constructiva más reciente. Por debajo se documentó un potente nivel de incendio, solo conservado junto al muro oriental del departamento, así como varias estructuras a modo de bancos corridos asociadas a un pavimento. A los pies de estos bancos se pudieron recuperar una buena cantidad de vasos cerámicos, alguno de los cuales debió contener las semillas de cereada documentadas sobre el pavimento (Fig. 3B), así como un extraordinario conjunto ornamental formado por más de 90 piezas de oro y eslabones de cobre, y una pequeña pulsera de oro. La destrucción de esta fase de ocupación pudo ser fechada gracias a una de las semillas de cereal en ca.1443-1307 cal BC.

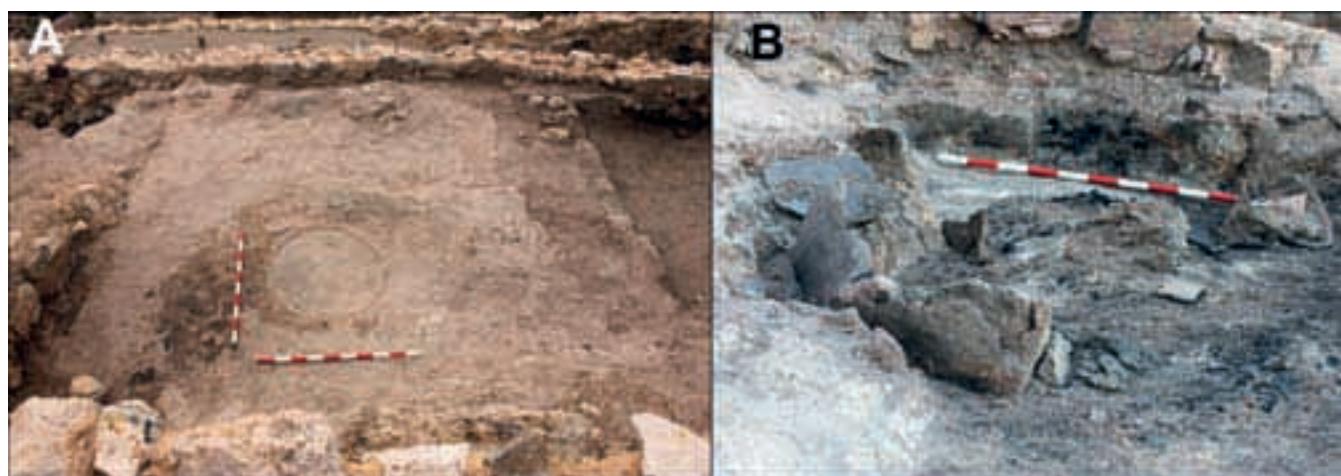


Figura 3. Departamento XXVII. A.- Pavimento y tortera de la fase reciente. B.- Detalle del nivel de incendio/destrucción de la fase antigua.

Por debajo de este nivel de ocupación se documentó un relleno de piedras, sedimento y restos de “basuras” similar al documentado en otras zonas del asentamiento que supone la primera evidencia constructiva que puede ser fechado a partir de una semilla en *ca.* 1500-1400 cal BC.

2.3. Departamento XXIX

El Departamento XXIX se encuentra situado en el sector NE de la excavación. Limita por el Sur con una calle que lo separa del Departamento XIX, por el Oeste con el Departamento XXVIII y por el este con el área correspondiente a las excavaciones antiguas de Soler (1987). Se trata de un espacio de planta rectangular de unos 7 m de longitud y 4 m de anchura máxima delimitado por muros de mampostería. Estas estructuras contienen los paquetes sedimentarios de las distintas fases reconocidas por lo que no existen reformas constructivas en el tránsito de un momento a otro, salvo en las construcciones interiores.

Las campañas de excavación de 2007 y 2008 habían permitido documentar, a través de un sondeo en el sector Oeste, dos niveles de ocupación de tipo doméstico. El nivel más reciente, muy erosionado, conservaba escasas construcciones interiores y materiales. Por el contrario, el nivel más antiguo se caracterizó por conservar importantes construcciones de barro y materiales arqueológicos en posición primaria, todo ello cubierto por un potente nivel de incendio y de derrumbe. Su excavación, junto con el de las unidades anteriores, permitió documentar un pavimento con una serie de construcciones asociadas en posición primaria: un banco de barro adosado al muro, de morfología rectangular y enlucido; un banco de barro situado en la confluencia de los muros 07320 y 07321, de borde curvo y formando esquina; una pequeña construcción rectangular de barro situada junto al anterior, ligeramente desplazada y fragmentada; un

tabique medianero de morfología alargada construido con entramado de troncos finos y barro; una huella de poste doble, excavada en el suelo, así como otra excavada en la roca que aflora al Norte del corte; una cubeta circular rehundida interpretada como un hogar a la que se asocia un borde semicilíndrico de barro que la rodea parcialmente (Fig. 4A-B). En este nivel de derrumbe también se documentó un excepcional conjunto de elementos arquitectónicos parcialmente destruidos que permiten afirmar la mayor complejidad del interior de la vivienda en su fase antigua.

También se documentó un importante conjunto de materiales arqueológicos, entre los que destacan no sólo los recipientes cerámicos, algunos de ellos con restos de una cuerda de esparto adherida, sino también útiles líticos -entre ellos una acumulación, en el interior de una pella de barro, de 50 dientes de hoz de diversa tipología-. Es muy probable que éstos se encontraran en el interior de un cesto de esparto, pues se han hallado restos muy deteriorados de este material en esta misma zona.

Del análisis de los datos obtenidos en las diferentes campañas correspondientes al nivel de ocupación más antiguo podemos concluir que el Departamento XXIX estaba claramente dividido en dos espacios. El espacio situado al Oeste es el que presenta las construcciones interiores más relevantes, con dos grandes bancos en torno a los cuales se dispone un amplio espacio diáfano donde se podrían desarrollar las actividades cotidianas. En este sentido cabe destacar que es el lugar en el que se han hallado los materiales de trabajo en posición primaria (punzón, fusayola, vasos cerámicos, machacadores, bruñidores).

Por el contrario, la zona Este presenta un espacio más reducido, teniendo en cuenta que, en parte, es la zona de acceso desde la calle. Esta área se separa de la primera por presentar un pequeño tabique medianero y un escalón en el



Figura 4. Departamento XXIX. A. Fase antigua con bancos y materiales sobre pavimento en sector Oeste. B.- Estructuras asociadas a la fase antigua en el sector Este.

suelo, ya que se encuentra a una cota más baja que la zona Oeste. El tabique sólo alcanza la mitad del departamento y, junto a un banco de unos 15 cm de altura, forma un pequeño espacio en esquina que muy probablemente estuvo destinado al almacenaje de productos y materiales contenedores o de trabajo. Así parecen indicarlo la elevada concentración de restos de recipientes cerámicos (la mayoría de tipo contenedor cuyos tipos y acabados más groseros contrastan con los de la otra zona), la presencia de semillas de cereal (inexistentes en otras áreas de la vivienda) y la existencia de fibras vegetales sin trabajar. Junto a la zona de almacenaje se ubica una cubeta rehundida u hogar, rodeada parcialmente por un borde de barro, que podría señalar que este espacio también se dedicó a las actividades culinarias o relacionadas con el fuego.

Por debajo de las construcciones y pavimento de la fase antigua se registró un nivel heterogéneo formado por barro muy compacto y sin material arqueológico en las zonas de contacto con la roca, así como un sedimento suelto formado por tierra, yeso, algunos carbones y material arqueológico muy fragmentado y quemado en el resto del área. Este estrato se debe interpretar como un relleno antrópico para regularizar la superficie ante el fuerte buzamiento de la roca, siendo posterior a la construcción de los muros que delimitan el departamento ya que lo contienen.

III. CONCLUSIONES

Los trabajos realizados en los distintos departamentos han permitido completar la imagen y evolución de estos espacios domésticos a través de sus distintas fases de construcción, incendio/destrucción y reconstrucción. La documentación a lo largo de esta secuencia de varios pavimentos y estructuras relacionadas indican, *a priori*, ciertas remodelaciones internas, algunas de ellas en breves lapsos de tiempo, aunque en la mayoría de casos de mantienen las estructuras

de mampostería que las delimitan. Sólo en algunos casos, como ocurre en el Departamento XXVII, se puede determinar una modificación urbanística significativa con el cegado de una puerta y la apertura de otra, acto que parece coincidir con una fase de destrucción significativa documentada en ésta y otras partes del asentamiento.

El hecho de que las fases iniciales e intermedias documentadas hasta ahora finalicen en muchas ocasiones con niveles de incendio/destrucción permite documentar con precisión la organización interna y las actividades desarrolladas, así como observar los distintos usos que se desarrollaron en cada momento. Los espacios excavados pueden interpretarse, *a priori*, como ambientes domésticos en los que se desarrollarían actividades artesanales puntuales y otro tipo de actividades de producción y reproducción del grupo. Sin embargo, los trabajos traceológicos llevados a cabo sobre productos líticos recuperados en alguna de las fases documentadas del Departamento XXVII nos hablan de distintas funcionalidades por fases, aunque este hecho bien pudiera relacionarse con actividades concretas que se pudieron estar desarrollando en el momento concreto de abandono/destrucción del departamento. Por tanto, la correcta caracterización de las actividades desarrolladas en el interior de cada una de estas “casas” deberá ser confirmada con una minuciosa revisión del ajuar doméstico recuperado en cada una de las fases de cada uno de los departamentos.

BIBLIOGRAFÍA

- FUMANAL, M. P., HERNÁNDEZ, M.S., FERRER, C., SERNA, A., BATLLÉ, J., MARTÍNEZ, J. y BORDAS, V. (1996): Estudio geoarqueológico de Cabezo Redondo (Villena, Alicante): un yacimiento de la Edad de Bronce y sus condicionantes medioambientales. *Cuaternario y Geomorfología*, 10(3-4): 5-20.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. (2012): El Cabezo Redondo (Villena, Alicante) y el Bronce Tardío en las tierras meridionales valencianas. En J.A. Rodríguez y J. Fernández (coords.): *Cogotas I: una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica: Homenaje a Mª Dolores Fernández-Posse*: 111-146. Universidad de Valladolid: Valladolid.
- SOLER GARCÍA, J.Mª (1965): *El tesoro de Villena. Excavaciones Arqueológicas en España*, 36, Madrid.
- SOLER GARCÍA, J.Mª (1969): *El oro de los tesoros de Villena. Trabajos Varios del S.I.P.*, 36, Valencia.
- SOLER GARCÍA, J.Mª (1987): *Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo (Villena, Alicante)*, Instituto de Cultura Juan Gil Albert: Alicante.